

2015: Venezuela y las Américas

Demetrio Boersner*



El año 2015 se inició con un debilitamiento de la posición internacional de Venezuela. La sección ofrece una panorámica de esta situación y de los acontecimientos más relevantes de los últimos meses en nuestro continente

Desde el trimestre final de 2014, la economía venezolana sufre los efectos de una caída mundial de los precios del petróleo. Este fenómeno se debe, en parte, a una disminución de demanda energética de los centros industrializados; sobre todo por las nuevas técnicas de producción que han transformado a Estados Unidos de importadora de petróleo, en productora autosuficiente. Mientras la mayoría de los países exportadores de petróleo han ahorrado sus ingresos y diversificado su producción, Venezuela –cuyo régimen ha desbaratado el sector económico no petrolero y despilfarrado las reservas monetarias– carece de recursos para efectuar ineludibles pagos externos y para realizar las importaciones más esenciales. En vista de que la resultante escasez de bienes de consumo, con galopante inflación, ha causado un enorme descontento popular que podría generar un estallido social, el régimen venezolano recurre a gestos intimidantes y medidas de represión contrarias a las normas constitucionales del país y a los principios democráticos internacionales.

En ese marco general, el presidente Nicolás Maduro inició el año con viajes a China, los países miembros de la OPEP, Rusia y otras naciones, en desesperada búsqueda de préstamos y de iniciativas que tendiesen a frenar la caída de los precios petroleros. El mundo exterior miró con asombro –y con mal disimulado desprecio– este espectáculo de un régimen que hasta hace poco se jactaba de su poder y de la riqueza que regalaba a manos llenas a Estados clientes, pero que ahora anda pidiendo ayudas. En Beijing se informó a Maduro que no habría más préstamos a menos que entregara a China un control intolerable sobre industrias básicas. Los países árabes de la OPEP le notificaron que consideran más importante la defensa de sus mercados que la de los precios, y que de ningún modo aceptan reducir su producción.

Mientras en el pasado hasta los gobiernos y medios democráticos de América y del mundo tendían a acallar o a moderar sus críticas a las prácticas antidemocráticas del chavismo y del poschavismo por razones de *oportunidad* financiera, ahora que el régimen venezolano ha caído en la pobreza ya no se sienten cohibidos para expresarle su desaprobación y sus reproches.

En los pasados meses, el congreso y el ejecutivo estadounidenses impusieron sanciones a altos funcionarios venezolanos acusados de corrupción financiera o de tráfico ilícito. En lo concerniente a la influencia que el chavismo ganó sobre pequeños Estados vecinos o cercanos a Venezuela mediante el petróleo preferencial de Petrocaribe, ahora que Venezuela ya no tiene con qué financiar el programa, Estados Unidos le está quitando ese espacio geoestratégico a través de la reactivación de un proyecto de *soberanía energética* caribeña, bajo égida norteamericana. Los pequeños mandatarios caribeños que ayer acudían a Caracas en busca de asistencia material, hoy le dan la espalda y miran hacia Washington.

La visita a Venezuela de tres respetados ex presidentes latinoamericanos –Andrés Pastrana de Colombia, Sebastián Piñera de Chile y Felipe Calderón de México–, quienes se solidarizaron con la oposición democrática venezolana y pidieron el cese de la represión en el país, se enmarca dentro de ese viraje general del mundo exterior en contra del régimen chavista, el cual respondió a la visita de la peor manera posible, con gritos destemplados y acusaciones absurdas que solo sirvieron para agravar su descrédito internacional.

Sin embargo, pese a todo, aun no está cerrada la posibilidad de enmendar conductas y de abrir la vía a un diálogo sincero, tal como lo piden el papa Francisco y la Iglesia, en unión con demócratas humanistas del mejor calibre intelectual y moral.

LAS AMÉRICAS

Estados Unidos es hoy el único centro industrializado que se encuentra en recuperación de la crisis económica mundial iniciada en 2007. Sin embargo, el nivel de vida de sus mayorías trabajadoras y de clase media no mejora, mientras crece desmesadamente la riqueza del 1 % más rico de la población. Obama se esfuerza por contrarrestar esa tendencia maligna mediante políticas de intervencionismo estatal a favor de una mayor igualdad social, pero no logró convencer al pueblo de sus intenciones y se enfrenta hoy a un parlamento derechista hostil a su orientación. Sin embargo, el presidente norteamericano quiere aprovechar al máximo los poderes ejecutivos que le otorga la Constitución federal, durante los últimos dos años de su ejercicio.

México se vio gravemente afectada por el perestro poder de las mafias criminales que no han podido ser controladas por un sistema policial demasiado descentralizado y además penetrado por la corrupción. La “desaparición” (masacre) de 43 estudiantes normalistas ha traumatizado al país.

En Colombia, el gobierno del presidente Santos y las guerrillas avanzan lentamente hacia un probable éxito de sus conversaciones de paz.

El presidente boliviano Evo Morales inició su tercer mandato, con la promesa de proseguir su programa general de desarrollo económico con creciente inclusión social.

La presidente brasileña Dilma Rousseff, quien inició su segundo mandato el 1º de enero, actúa



Alberto Nisman.



Desaparición de normalistas mexicanos.

CUARTOSCURO

movida por un empeño similar, de combinar el crecimiento con la equidad social, pero se encuentra preocupada y frenada por una contracción económica que se podría traducir en crecimiento cero para el presente año. Además sufre las consecuencias políticas del escándalo de corrupción descubierto y denunciado en el seno de la empresa estatal Petrobras.

Argentina sigue afectada por la falta de transparencia que parece ser una característica de los gobiernos neoperonistas, incluidos los del kirchnerismo.

El más reciente y grave escándalo político y moral es el causado por la extraña muerte del fiscal general Alberto Nisman, en vísperas de su presentación, ante el congreso de la nación, de una grave denuncia (plasmada en un documento de más de 260 páginas) contra la presidente Cristina Fernández, el canciller Héctor Timerman y un grupo de otras personas de nacionalidad argentina e iraní, por el presunto encubrimiento del crimen terrorista cometido en 1994 contra la asociación judía-argentina Amia.

En el ámbito de la política multilateral americana, la Celac (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños) tuvo dos iniciativas importantes. La primera fue una reunión con el gobierno de China, celebrada en Beijing, donde se acordó que China incrementaría sus inversiones en nuestra región de la actual cifra de apro-

ximadamente 90 mil millones de dólares a 250 mil millones en poco tiempo, y a 500 mil millones para dentro de diez años. El otro evento de la Celac, fue la celebración de su 3ª cumbre en San Antonio de Belén (Costa Rica), donde se aprobó un programa de lucha contra la pobreza y elevación del nivel de vida en toda la región.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.